

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA PRESENTACIÓN				
	NOMBRE ALUMNA:				
	ÁREA :		FILOSOFÍA		
	ASIGNATURA:		FILOSOFÍA		
	DOCENTE:		GUSTAVO LÓPEZ ROZO		
	TIPO DE GUÍA:		CONCEPTUAL		
	PERIODO	GRADO	Nº	FECHA	DURACIÓN
1	10º	3	11-02-2020	1 UNIDAD	

INDICADORES DE DESEMPEÑO

Reconocer la importancia personal y social de los distintos conceptos y nociones propios de la filosofía política, la filosofía de lenguaje y la filosofía de la comunicación.

Identificar reflexiva y críticamente la importancia personal y comunitaria de los aportes teóricos y prácticos de la filosofía política, la filosofía de lenguaje y la filosofía de la comunicación.

EL GIRO LINGÜÍSTICO Y LA FILOSOFÍA ANALÍTICA

Con esta guía quiero ofrecerles algunas reflexiones filosóficas sobre el lenguaje y la comunicación. Para este propósito combinaré distintos aportes provenientes, entre otras, de la siguiente fuente: Galindo Neira, Luis Eduardo y Otros. (2006). *Filosofía II*. Santillana S. A.: Bogotá.

Procederé del siguiente modo: primero haré un breve recuento histórico de las concepciones del lenguaje en Occidente. Posteriormente ofreceré diversas consideraciones sobre algunas de las teorías contemporáneas más importantes sobre este tema.

El biólogo chileno Humberto Maturana ha dicho que lo que permitió el proceso de hominización fue principalmente el amor. Según este científico, fue en el momento en que se conformaron familias llenas de contactos afectivos, que apareció el lenguaje y llegamos a ser seres humanos. La importancia del lenguaje es, por lo tanto, indiscutible, sobre todo en una época en que, en medio a tanta violencia, pensamos en el diálogo como el mejor medio para superar nuestros problemas.

Siendo una herramienta tan importante para la vida y la convivencia, el lenguaje es un tema al que vale la pena dedicarse. Por eso podríamos hacernos preguntas tales como: ¿Lo que hablamos corresponde con la realidad? ¿Cómo sabemos si lo que decimos está bien expresado?

Ahora bien, en la filosofía occidental ha existido, desde la antigüedad, una preocupación por entender la naturaleza del lenguaje. Pero durante la antigüedad y el Medio Evo el lenguaje se entendió como un simple medio de comunicación y de expresión del pensamiento, perdiendo de vista que el lenguaje humano es algo mucho más complejo.

El mismo Descartes (el iniciador de la modernidad filosófica) concebía el lenguaje humano como una herramienta que sirve básicamente para describir fenómenos y hechos, dejando de lado otras características muy importantes del lenguaje y la comunicación.

Pero ya en el siglo XX toma forma lo que se conoce como el “Giro lingüístico”. Podemos entender este giro como un proceso a través del cual el lenguaje se volvió el tema central de la filosofía y de otras ciencias. Gracias a los distintos aportes lingüísticos, sociológicos, filosóficos, etc. el Giro Lingüístico nos ha mostrado que el lenguaje humano es más que una función comunicativa: el lenguaje moldea nuestro pensamiento, influye en nuestra manera de aprender y de percibir el mundo.

Algunos pensadores y pensadoras consideran que este Giro Lingüístico ya se estaba formando desde el siglo XIX con F. Nietzsche, ya que este filósofo consideraba que el pensamiento está determinado en cada época por el lenguaje que se usa. O sea que la relación entre lenguaje y pensamiento, según Nietzsche, es circular: dependen el uno del otro y ambos dependen de los contextos históricos. En conclusión, toda época y cultura tiene sus límites de conocimiento, porque todo lenguaje también tiene límites.

Pero son más los autores y autoras que coinciden en decir que el Giro Lingüístico comienza propiamente en el siglo XX con la llamada Filosofía Analítica. Se conoce como Filosofía Analítica al conjunto de aportes ofrecidos por autores como Wittgenstein, Russell y los miembros del llamado Círculo de Viena. También son aportes al Giro Lingüístico desde la filosofía analítica, los trabajos de autores como Habermas, Austin y Foucault entre muchos otros. De estos distintos autores y corrientes de pensamiento hablaremos a continuación:

1. Bertrand Russell y el “atomismo lógico”: Este autor inglés propuso un modo de analizar el lenguaje descomponiéndolo en partes pequeñas que se pueden considerar como los átomos del lenguaje. Russell también pensaba que entre la realidad y el lenguaje hay una relación estructural (o sea, una relación profunda y no casual). Podemos sacar de las ideas de Russell las siguientes conclusiones: a. Si el lenguaje nombra la realidad, entonces la estructura del mundo tiene que ser igual o muy parecida a la estructura del lenguaje. b. Según el punto anterior, mientras el mundo está formado por hechos, el lenguaje está formado por proposiciones: los hechos son las cosas simples que ocurren en la realidad (hechos atómicos) y las proposiciones son las frases que usamos para hablar de esos hechos atómicos (proposiciones atómicas). c. Varias frases o proposiciones se pueden unir (con conectores) y formar moléculas (como pasa en química) y los hechos de la realidad también se unen

formando hechos complejos. Un ejemplo podría ser el siguiente: al describir la situación climática, en días pasados en Medellín, uno podría constatar dos cosas: a. Llovía diariamente. b. Hacía calor. Esos son dos hechos atómicos expresados con dos proposiciones atómicas. Como esos dos hechos ocurren simultáneamente, yo puedo unir las dos frases así: hacía calor, aunque llovía diariamente. Como puede verse, por medio de la palabra “aunque” uní dos proposiciones atómicas que muestran la unión de dos hechos atómicos en la realidad. Sobra decir que yo podría seguir pegando otras frases y así mostrar cómo se relacionan otros hechos atómicos en la realidad.

2. Wittgenstein: Este filósofo austriaco pensó en un primer momento que era posible encontrar un lenguaje perfecto para hablar de la realidad (primer Wittgenstein). Posteriormente Wittgenstein nos enseñó que las palabras no tienen un único significado, sino que tienen varios significados dependiendo de las circunstancias, contextos y situaciones donde se usan (las palabras participan al mismo tiempo en distintos “juegos de lenguaje”). Este filósofo también nos enseñó que el lenguaje no sólo sirve para ponerle nombres a las cosas, sino que con el lenguaje también interrogamos, describimos cosas, invitamos y ordenamos, etc. (este es el llamado segundo Wittgenstein). Comparando el primer y el segundo Wittgenstein podríamos concluir: a. Para el segundo Wittgenstein el lenguaje no es un retrato (figura) de la realidad (de los hechos que se dan en el mundo y de los estados de cosas), para el primero sí. b. El segundo Wittgenstein ya no busca el lenguaje perfecto para hablar del mundo, el primero buscaba ese lenguaje (teoría figurativa del lenguaje). c. Primero Wittgenstein pensaba que a cada palabra correspondía un objeto de la realidad y que por lo tanto las palabras tenían un solo significado. Luego se da cuenta que la palabra puede significar diferentes cosas, dependiendo de los contextos de uso. d. Antes la filosofía de Wittgenstein cuidaba que la correspondencia entre realidad y lenguaje fuese perfecta, el segundo Wittgenstein cree que la filosofía debe dedicarse más bien a corregir los errores que los malos entendidos lingüísticos han creado en filosofía.
3. Círculo de Viena: El Círculo de Viena fue un grupo de estudiosos de la ciencia que trataron de explicar filosóficamente temas como la teoría de la relatividad de Einstein. Algunas cuestiones importantes de este grupo son las siguientes: a. La diferencia entre proposiciones formales y empíricas: las proposiciones formales son las correspondientes a las ciencias formales como las matemáticas que no hablan del universo y sus fenómenos, pero que son muy importantes para construir conocimientos. Las proposiciones empíricas son las que se construyen en las ciencias no formales como la física y la química. Estas últimas hablan de lo que ocurre en el universo y deben ser comprobadas. Las primeras (las formales) no tienen que ser comprobadas. b. Esta división entre las proposiciones formales y no formales trae consecuencias para la filosofía: 1. Se considera que la filosofía debe trabajar exclusivamente

sobre el tema del lenguaje y con los datos que le proporcionan las ciencias formales y no formales. 2. Muchos problemas filosóficos, como Dios, no tendrían cabida en la filosofía porque no son problemas que sean propios de las ciencias formales y no formales. 3. Las ciencias deben unirse sin hacer distinción entre ciencias naturales y sociales y la filosofía debe tomar esos datos como la materia prima de su trabajo.

4. Del mismo positivismo lógico hay que considerar dos posturas opuestas: a. El verificacionismo: postura según la cual hay que buscar las regularidades para confirmar las hipótesis. b. El falsacionismo: la postura de Karl Popper según la cual el verificacionismo es un absurdo, porque es imposible verificar todos los casos particulares para construir una ley científica; lo que hay que hacer es buscar casos que contradigan la hipótesis o la teoría y si no se encuentran, entonces hay que admitir provisionalmente la teoría como verdadera.
5. La teoría de los “actos de habla”: El filósofo inglés John Langshaw Austin le dio mucha importancia al lenguaje cotidiano y dijo que la única función del lenguaje no es decir cosas de las que podemos decir si son verdaderas o falsas; con el lenguaje también hacemos cosas importantes como por ejemplo prometerle cosas a alguien, pedir algo o incitar una acción. Hay dos grandes funciones del lenguaje: a. La descriptiva y b. La preformativa. La segunda sirve para enunciar, decir, anunciar, amenazar, declarar nuestro amor por alguien, prometer. Estos son actos realizativos porque en estos casos no nos interesamos por comprobar la verdad o falsedad de las frases, sino que hacemos cosas que transforman nuestro mundo, nuestras relaciones sociales.
6. Otro autor importante del giro lingüístico es Searle. Este autor dice que cuando uno aprende un idioma, también aprende unas reglas de vida que influyen en nuestra manera de ver las cosas y de vivir la vida. Hay que ponerle cuidado entonces no sólo al significado de las palabras, sino también a lo que se hace con las palabras.
7. Teoría de la “acción comunicativa”: Para el alemán Jürgen Habermas, el lenguaje es comunicación y acción social. Es comunicación porque dialogamos (para dialogar necesitamos compartir significados comunes que están en las frases e ideas que intercambiamos). Es acción social porque la unidad más elemental de la comunicación son los “actos de habla”. Un acto de habla no es sólo emitir una frase, sino que es actuar: hablar incidiendo en el mundo. Lo que se puede concluir es que Habermas no cree que el conocimiento sea una relación sujeto-objeto; para él el conocimiento se da en las relaciones entre los sujetos que van creando consensos. Los consensos son acuerdos que sólo se consiguen si se conocen los significados de lo que se dice, si son claras las intenciones de los hablantes y si se tienen en cuenta los contextos en los que se produce el diálogo.

... **“Qué miedo produce un habla que afirma siempre y nunca vacila”** (C. Vásquez)